

05. SALOMÉ, FEDERICO RIBAS, ca. 1918, CE4/00054

Con motivo de la celebración del Día de la Mujer 2014, el Museo Nacional de Cerámica expone la obra *Salomé* del ilustrador y cartelista Federico Ribas, publicada en la revista *La Esfera* del 10 de agosto de 1918 (figs. 1 y 2).

EL PERSONAJE

Salomé fue una princesa, hija de Herodes Filipo I y de Herodías e hijastra de Herodes Antipas. Herodías se casó en segundas nupcias, en vida de su marido Herodes Filipo I, con el hermano de éste, Herodes Antipas, tetrarca de Galilea.

El predicador Juan Bautista hace público que Herodes mantiene una relación amorosa incestuosa y adúltera con Herodías. Tanto el incesto como el adulterio eran contrarios a la ley de Moisés. Herodes decide arrestar a Juan Bautista para evitar que propague esas insinuaciones. Herodías por su parte quiere que se le condene a muerte para hacerlo callar para siempre. Por temor a la reacción del pueblo que tenía veneración por el Bautista, Herodes se resiste a ordenar su muerte. Entonces Herodías decide utilizar el punto débil de Herodes, su deseo por la hija adolescente de ésta, Salomé, para llegar a sus fines. Durante el banquete de celebración del cumpleaños de Herodes, Salomé se exhibe ante él bailando la danza de los siete velos. Herodes queda fascinado hasta el punto de prometer a Salomé que habría cumplido cualquier deseo que ésta le pidiera. Herodías convence entonces a Salomé de pedir a Herodes la cabeza de Juan Bautista en una bandeja. La condena se ejecuta y Salomé entrega a su madre la cabeza del Bautista.

REPRESENTACIÓN DE SALOMÉ EN EL ARTE

La historia de Salomé es un tema recurrente en pintura y escultura. Una de las primeras imágenes es probablemente la del relieve de la puerta de bronce de la iglesia de San Zenón de Verona (finales s. I) (Bornay, 1998: 189). Las primeras representaciones tienen un carácter más narrativo y muestran incluso varias escenas sucesivas en el tiempo representadas en la misma imagen, que tienen como telón de fondo el banquete de Herodes (Giotto, *Muerte de San Juan Bautista*, 1320, capilla Peruzzi, Santa Croce, Florencia; Fra Filippo Lippi, *El banquete de Herodes*, 1460-64, catedral de Prato).

Obras posteriores se centran en el personaje de Salomé que aparece sola con la cabeza del Bautista sobre la bandeja (Van der Weyden, ca. 1446-53; Tiziano, 1512; Lucas Cranach el Viejo, ca. 1530; Guido Reni, 1630-1635), o acompañada por su madre y el verdugo (Caravaggio, 1609). En cualquier caso, Salomé es representada todavía como un instru-

mento de la venganza de Herodías más que como la causante directa de la muerte de Juan Bautista. Es a finales del siglo XIX cuando el personaje de Salomé adquiere un carácter distinto condensando en ella la perversidad, la sensualidad extrema y el poder letal. Encontramos antecedentes de este cambio a finales del siglo XVIII en el grabado de Fuseli *La hija de Herodías con la cabeza de San Juan* (1779) (Bornay, 1998: 189). Salomé pasa así de ser una adolescente que obedece a los deseos y órdenes de su madre, a una sensual mujer que danza de forma perversa y provocadora despertando el deseo sexual de los asistentes al banquete, y principalmente del de Herodes.

Uno de los artistas simbolistas que trató el tema de Salomé en repetidas ocasiones fue Gustave Moreau. La representó en diversos ambientes de inspiración oriental, danzando delante de Herodes, recubierta de joyas, pedrerías y diáfanos velos. En la obra *L'apparition* (1876), Salomé señala horrorizada la cabeza aureolada de Juan Bautista



1. Federico Ribas, *Salomé*, ca. 1918, gouache sobre papel, Museo Nacional de Cerámica, CE4/00054.
2. Federico Ribas, *Salomé*, en *La Esfera*, 10 de agosto de 1918, p. 5.

que se ha elevado y parece mirarla fijamente.

En las ilustraciones de Aubrey Beardsley para la *Salomé* de Oscar Wilde (1894), la joven deja de ser un instrumento pasivo de la venganza ideada por su madre para convertirse en el motor activo de la historia que desencadenará la muerte del Bautista. Ambas obras, la de Wilde y la de Beardsley, fueron consideradas en su época como un ultraje público por la perversidad y sensualidad extremas que conferían al personaje de Salomé (Bornay, 1998: 196).

Otros ejemplos de esta época muestran esta imagen terrible de la hija de Herodías, que exalta su poder letal mezclado de necrofilia, ofreciendo una imagen negativa e incluso misógina de la mujer, por otra parte recurrentes en el simbolismo y el decadentismo finiseculares: Klimt (*Judith II-Salomé*, 1909) Lovis Corinth (1900), Levy-Dhurmer (1896), Franz von Stuck (1906) o la litografía de Edvard Munch (1903) donde el artista se ha retratado como Juan Bautista bajo el dominio de una sonriente Salomé.

EL CONCEPTO DE FEMME FATALE

La expresión “femme fatale” aparece, como ocurre a menudo, después de su concepción como idea e imagen, en la literatura y artes plásticas de la segunda mitad del siglo XIX. La descripción que hace Huysmans en su novela *A rebours* (1884) sobre la *Salomé* de Moreau ya citada, condensa los rasgos que más tarde se considerarán como característicos de la *femme fatale*. Uno de sus atributos físicos es sin duda alguna su belleza sensual y seductora protagonizada por la larga cabellera. Psi-



3



4

3. 4. Federico Ribas, anuncios para el jabón Heno de Pravia.

cológicamente, destacan su carácter dominante, su incitación al mal, la frialdad, la perversidad y una sexualidad fuerte y desinhibida.

La imagen de la *femme fatale* se desarrolló en el seno de varios movimientos artísticos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX: el prerrafaelismo, el simbolismo, el Art Nouveau y el decadentismo, siendo Rossetti, Burne-Jones y Gustave Moreau los primeros artífices de la imagen. Diversas figuras y personajes encarnaron la mujer fatal: bíblicos (Eva, Salomé, Judit o Dalida); mitológicos (Venus, Pandora, Helena de Troya, Astarté Siria-ca...); literarios (*Salambó* de Flaubert, *La Belle Dame sans Merci* de Keats...) o históricos (Cleopatra, Mesalina...).

La elaboración de esta imagen, tan presente en las artes de la segunda mitad del siglo XIX, responde a una actitud misógina e, incluso, una sexofobia y temor masculinos ante la llegada de una mujer nueva que empieza a reivindicar sus derechos y su lugar propio en la historia, la sociedad y el ámbito profesional, amenazando el orden establecido.

UNA MODERNA SALOMÉ

En la *Salomé* de Federico Ribas aparecen combinadas la *femme fatale*, casi indisoluble desde finales del siglo XIX al personaje de Salomé, y la *garçonne*, modelo de mujer que surge en los años 20 del siglo pasado. El término, que procede de la novela homónima de Victor Margueritte (1922), designa a una mujer que reivindica sus derechos, su independencia y la igualdad de género, adoptando una imagen andrógina y desafiando los atributos y comportamientos tradicionalmente asociados con “lo femenino”. Esto se plasma tanto en la moda (ámbito en el cual la *garçonne* fue una creación de Coco Chanel), en el peinado corto y en pautas de

FEDERICO RIBAS MONTENEGRO (1890-1952)

Federico Ribas nació en Bouzas, un pueblo cercano a Vigo en 1890. Marchó a Buenos Aires en 1908 donde se formó en el ámbito de la prensa ilustrada, trabajando con otros dos gallegos, Juan Carlos Alonso y José María Cao. En 1912 se instaló en París donde trabajó para la revista *Elegancias* y fue director artístico de la revista *Mundial* que dirigía Rubén Darío, adquiriendo su estilo un tono más cosmopolita y aportando un aire nuevo a la ilustración gráfica española. En 1914 regresó a España donde, a partir de 1916, realizó las campañas publicitarias para las perfumerías Gal. Publicó sus ilustraciones en las revistas *Faro de Vigo*, *El pueblo gallego*, *Blanco y Negro*, *La Esfera*, *Buen Humor*, *Nuevo Mundo*, *Aire Libre*, *Lecturas y Crónica*. En 1918 obtuvo el primer premio en el concurso de carteles del Círculo de Bellas Artes de Madrid, afianzando su éxito como ilustrador y cartelista. En 1929 asumió la dirección de una gran empresa editorial, pero al estallar la guerra civil se exilió a Argentina. En Buenos Aires, donde ya había adquirido cierta fama, fue nombrado director artístico de la revista argentina *Atlántida*. Participó en exposiciones y colaboró con distintos periódicos antifascistas como *España Republicana*. En 1949 regresó a España donde falleció en Madrid en 1952.

comportamiento propias del hombre como fumar cigarrillos o conducir automóviles.

Como señala Silvio Lago, Federico Ribas “ha conseguido en cuatro años (...) crear un tipo femenino inconfundible en el arte de la ilustración editorial...” (Lago, 1918: 5). Ribas muestra en sus ilustraciones y carteles publicitarios a mujeres bellas, sensuales, independientes y modernas. Algunas de ellas nos recuerdan a veces a personajes históricos como Cleopatra o figuras mitológicas como la sirena, ambas en sendas publicidades para el jabón Heno de Pravia (figs. 3 y 4). Tanto Cleopatra como la sirena encarnaron a la *femme fatale* de finales del siglo XIX. Ambas son mujeres seductoras que representan una amenaza para el hombre. Ribas mezcla la iconografía ligada a la *femme fatale* con la imagen de la mujer contemporánea a la cual representa joven, alegre, vividora, autónoma (hasta cierto punto) y que ignora las normas sociales que rigen el comportamiento que se espera de una mujer de su tiempo. Otros ilustradores como José Zamora o Federico Beltrán, que trabajaron también para *La Esfera*, cultivaron igualmente la imagen de la mujer fatal a través de la representación de la mujer moderna (Pérez Rojas, 1990: 109).

BIBLIOGRAFIA

Bornay, Erika, *Las hijas de Lilith*, Madrid: Cátedra, 1998.

Lago, Silvio, “Siluetas de dibujantes. Federico Ribas”, en *La Esfera*, nº 241, 10 de agosto de 1918, p. 5.

Maenz, Paul, *Art Déco: 1920-1940*, Barcelona, Gustavo Gili, 1976.

Lázaro, Ángel, “Las visitas de Estampa: Federico Ribas, nuestro gran dibujante”, en *Estampa*, nº 9, 28 de febrero de 1928.

Pérez Rojas, Javier, *Art Déco en España*, Madrid: Cátedra, 1990.

Rimo Cano, Carlos, “La flor y la sierpe. Variaciones orientalistas en torno a Salomé”, en *Analecta Malacitana Electrónica*, Universidad de Málaga, nº 28, junio 2010. <http://www.anmal.uma.es/numero28/Salome.htm>